

Naiara Carmona Bermúdez

2º Premio del Concurso de Literatura convocado por la Asociación de Padres del Instituto de Bachillerato "Usandizaga" de San Sebastián

Yo me imagino a la Sole como una de esas señoras que salen en la tele contando cosas tristes. Ésas que mi madre no puede ni ver, porque enseguida empieza a llorar como una loca. Algunas de esas señoras llevan pelucas o gafas de sol, para que la gente no les conozca. Pero la Sole no es de éstas, porque a la Sole la conoce todo el mundo. Sí, todo el mundo menos yo. Aunque mi abuelo siempre dice que si no la conozco, mejor para mí.

Mi abuelo es un abuelo de los que saben mucho, de esos que tienen el pelo muy blanco. Y además de tener el pelo blanco, mi abuelo tiene un problema y ese problema es la Sole.

El abuelo no para de hablar de ella. Yo, al principio creía que el abuelo estaba enamorado (como los de las películas de amor), pero me he dado cuenta de que el abuelo no la soporta. Lo que pasa es que la Sole le persigue continuamente a mi abuelo. Eso sí, el abuelo me ha dicho que cuando voy a su casa a merendar, o cuando vamos de paseo, la Sole se va. Una vez me dijo el abuelo que cuando la Sole se le acerca, siente que algo tiembla en su pecho. También me dijo que yo era muy pequeña para entender eso. Pero sí que lo entiendo, porque a mí también me tiembla esa cosa en el pecho, yo me lo imagino como un hilito de color naranja que cuelga desde el pecho hasta la tripa, y se agita sin parar.

Me acuerdo de la vez que me perdí en el parque. Yo iba andando mientras buscaba por el suelo cualquier porquería, cada vez que cogía algo, andaba un poco más pensando que cerca encontraría algo mejor. Busqué y me alejé tanto que me perdí del abuelo. Cuando me di cuenta mi hilito naranja estaba temblando tanto que me hacía llorar y movía mis piernas a su antojo. Cada vez que me acuerdo, mi hilo y yo nos asustamos un poco, pero nada más.

Por eso no quiero que la Sole esté con el abuelo, porque quiero que nuestros hilos naranjas estén bien quietos. Aunque cuando yo llego, la Sole se va; tengo miedo de encontrármela, porque mi abuelo dice que todos alguna vez nos encontramos con la Soledad.

